

ARZOBISPO
Ricardo Blázquez Pérez

Carta

XIII ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS 2012

De nuevo en casa después del Sínodo de los Obispos

16 de noviembre de 2012

El Sínodo dedicado a la "nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana" fue clausurado el 28-10-2012 con la solemne celebración de la Eucaristía, presidida por el Papa y concelebrada por los obispos y presbíteros participantes en la Asamblea. Ha sido una experiencia extraordinaria de comunión y de misión. ¡Todos unidos en la inquietud evangelizadora de la Iglesia universal! Para mí es la tercera oportunidad, que agradezco profundamente a Dios. He recordado constantemente a nuestra Diócesis y a sus fieles, y he escuchado allí con un oído puesto aquí. He convivido en una residencia cercana al Vaticano con unos treinta y cinco obispos, muchos de América Latina, bastantes de los cuales me eran conocidos por la Conferencia de Aparecida (Brasil); otros obispos procedían de África, de Asia, y varios de Oceanía y de Europa. La convivencia era la prolongación de la comunión eclesial en un ambiente más distendido.

A lo largo de las tres semanas de intenso trabajo, de las numerosas intervenciones escuchadas en el Aula sinodal, de las conversaciones y del trabajo en los círculos menores, se despliega el mapa de la Iglesia, de su vida y misión, con sus gozos, trabajos y dificultades. Se tiene la ocasión de conocer la Misión continental puesta en marcha en Aparecida, en las Iglesias de América Latina y del Caribe; la riada de conversiones en Hong-Kong, la vida de la Iglesia que vuelve a manifestarse con normalidad en

delante del altar, en lugar destacado. Fueron leídos algunos pasajes de las constituciones del Concilio, mientras la multitud estaba aguardando el canto de la procesión hasta el altar de los aproximadamente 400 obispos, entre ellos los presidentes de Conferencias Episcopales, que intentaba recordar la solemnísimas del día 11-10-1962. El Papa entregó al final de la Eucaristía el mensaje correspondiente del Concilio a los gobernantes, hombres de ciencia y pensamiento, mujeres, jóvenes, trabajadores, enfermos; y el *Catecismo de la Iglesia Católica*.

Los frutos más tangibles del Sínodo son el *Mensaje* y las *Proposiciones finales*, votadas por los Padres sinodales y entregadas al Papa en latín. El *Mensaje*, bellamente redactado, recuerda los temas principales del Sínodo con la clave y sensibilidad acertadas. Las *Proposiciones* —en esta ocasión son 58— son como el sedimento del trabajo sinodal, y recogen los puntos en los que el consenso de los Padres sinodales —en total 263— era más concorde. Todos los materiales del itinerario sinodal se entregan al Papa, pidiéndole que, si lo cree oportuno, publique una Exhortación postsinodal. Los materiales son muchos: los *Lineamenta e Instrumentum laboris*, las Relaciones del Relator General previa y posterior a la discusión en el Aula, las numerosas intervenciones de los Padres, "delegados fraternos", auditores y auditoras, y las relaciones de los 12 Círculos menores. Tanto el *Mensaje* como las *Proposiciones* están a disposición de todos. Invito a leerlos con detenimiento. El Señor nos llama a todos a evangelizar de nuevo y en todos los rincones del mundo.

¡Qué María, Estrella de la Nueva Evangelización, nos acompañe!